

# La guerra silenciosa de espías y exiliados

Por JIM MCGEE  
Redactor de El Miami Herald

6-13-83-1

Las Guerras de los Espías Cubanos, primer episodio: Los exiliados en Miami planean asesinar a Fidel Castro durante la visita de éste en 1979 a Naciones Unidas. Reclutan a un tirador certero de California, con dientes prominentes, le entregan un rifle Remington .222 con mirilla telescópica y lo esconden en un sótano de Manhattan. El Servicio Secreto de Estados Unidos interviene.

Las Guerras de los Espías Cubanos, segundo episodio: Los agentes de Castro planean en 1969 colocar interferencias telefónicas dentro del combinado presi-

dencial de Richard Nixon, en Key Biscayne. La Oficina Federal de Investigaciones (FBI) interviene.

Las Guerras de los Espías Cubanos, tercer episodio: Los exiliados cubanos en Miami proyectan atacar un puesto naval en Cuba con tres embarcaciones y un cañón de 50 milímetros. El Servicio de Aduanas interviene.

Las Guerras de los Espías Cubanos, cuarto episodio: Agentes soviéticos en La Habana escuchan subrepticamente por medios electrónicos conversaciones telefónicas en Miami. Nadie interviene. Sucede a diario.

Día tras día y año tras año, los cuba-

nos espían a los cubanos. Los espías de Castro desde la Habana y los exiliados cubanos en Miami, libran su silenciosa e interminable guerra de confabulaciones, tramas y traiciones, la mayor parte de las cuales, según la comunidad de inteligencia norteamericana, son tontas y sin consecuencias.

En la mayoría de los casos, el FBI se muestra muy deseoso de permitir que los espías cubanos se infiltren en los grupos anticastristas, en parte porque el FBI logra a veces convertir a esos espías en confidentes o agentes dobles.

Pero a veces las cosas se tornan mortí-

Continúa en la página 12

## Investigación sobre terrorismo

Esta información es el tercero de una serie de artículos basados en una investigación del Herald sobre el terrorismo anticastrista, las actividades de los agentes de la inteligencia cubana y la reacción de las autoridades estadounidenses.

La primera información, publicada el 16 de enero, trató

sobre el grupo terrorista Omega 7 e identificó a su líder, Eduardo Arocena. La segunda, publicada el 10 de abril, reveló pruebas hasta entonces secretas acerca del atentado terrorista de 1976 contra el entonces director de noticias de la emisora de radio WQBA, Emilio Milián.

